I.—EL REPARTO DE LA CHINA POR LAS "POTENCIAS"

1840-42.—La guerra del opio.—Inglaterra se instala en Hong Kong.—Son abiertos al comercio cinco puertos chinos: Cantón, Amoy, Fu-Tcheu, Ning Po y Shanghai.

1857-60.—Primera expedición a la China,—Las tropas anglo-francesas toman y saquean Pekín. Las potencias extranjeras se instalan en la China y obtienen tratados de comercio.

1884-85.—La Francia se instala en Indo China.

1849-95.—Guerra chino-japonesa.—El Japón se instala en Corea y en Formosa.

1897-98.—La Rusia se instala en Puerto Arturo, Inglaterra en Wei Hai Wei, Alemania en Kiau Cheu y Francia en Kuang-Tcheu-Wan,

1899-1901.—Guerra de los boexrs. Las tropas internacionales saquean Pekín. El gobierno central chino queda definitivamente bajo el control de las potencias que se aseguran el control de las aduanas.

1903.—Tratado de alianza anglo-japonés dirigido ante todo contra el progreso de la Rusia en el Pacífico y la China, y después, a partir de 1911, contra Alemania.

1905.—A consecuencia de la guerra ruso-japonesa el Japón se instala en Manchuria.

1915.—El Japón se instala en el Shang-Tung.

1921.—Conferencia de Washington.—Ruptura de la alianza anglo-japonesa.—Limitación de los progresos del Japón en la China.—Establecimiento por los Estados Unidos de la política de la "puerta abierta" (igualdad de posibilidades para el comercio y la industria de los grandes estados "interesados" en la China).

La China ocupa la décima tercera parte de la superficie total de la Tierra. Su población, en la hora actual, puede ser avaluada en quinientos millones de habitantes. Es el mas vasto reservorio de materias primas (2) y de mano de obra del mundo. Por otra parte, a pesar del bajo nivel de existencia de las masas, la China representa un mercado susceptible de absorver, en cantidades enormes, productos manufacturados.

Conviene remarcar que en todo el período que comienza en 1840, fecha en que por primera vez el capitalismo europeo, por intermedio de la Gran Bretaña (Guerra del opio) puso el pié en la China y que termina en 1905 cuando estalló la primera guerra interimperialista del Pacífico, las potencias europeas que encontraban en el Atlántico y en el Mediterráneo las posibilidades de una expanción imperialista en relación con su capacidad de producción, no veían en la China sino un mercado suplementario para sus productos.

Es,por esto, que la política de las potencias respecto de China antes de 1914, fué la de mantener su integridad territorial reservándose zonas de influencia y puertos y abrir el país al comercio europeo asegurándose el control de las aduanas. Sólo el Japón se vió en el caso de practicar temprano una política de conquista territorial, por tener necesidad para el desarrollo de su capitalismo, de las materias primas a la vez que de la mano de obra y de los mercados que le ofrecía la China (3). En la imposibilidad en que se encontraba de competir en Europa con los productos europeos, el Japón buscó naturalmente salidas hacia la China. Pero, demásiado débil todavía para una acción aislada, el capitalismo japonés se alió con la Gran Bretaña (1902) que, llegada en esta época al estadio más evolucionado del imperialismo, puso a su disposición sus bancos y sus capitales. Alemania, arribada tarde al Pacífico, frente al block anglo-nipón omnipotente sobre todo después de que los rusos tuvieron que ceder la Manchuria a los japoneses, debió contentarse con un rol de segundo orden. Francia tenía bastante que hacer con la Indo-China. En cuanto a los EE. UU., aunque entreviendo ya la importancia del problema del Pacífico desde su instalación en las Filipinas, se cuidaron de no ligar su política respecto de la China a la de las potencias.

Pero, después de la guerra de 1914, la situación se ha modificado grandemente. Si Alemania y Francia han perdido virtualmente toda influencia en China, si la misma Gran Bretaña ha visto decrecer su omnipotencia, el Japón por una parte y los Estados Unídos por la otra, libran por la conquista de los mercados y la explatación de las riquezas naturales de la China una lucha sin cuartel; en tanto que frente a ellos la U. R. S. S. empuja las masas populares chinas a una resistencia encarnizada contra los imperialistas. En tanto que no se está bien penetrado de esta verdad esencial: que es este doble conflicto externo e interno el que determina toda la política china actual, no se puede comprender nada de los acontecimientos que se desenvuelven en ese país.

LA PENETRACION DEL JAPÒN EN LA CHINA

¿Cuál es en la hora presente la situación de las fuerzas imperialistas en contraste? Para esclarecer este punto esencial hay que recurrir a cifras estadísticas. Establecer tal balance es una tarea muy difícil. En efecto, el capital europeo ha apelado, para penetrar en China a sociedades mixtas ficticias (anglo-chinas, chino-japonesas) en las cuales el aporte del capital indígena quedó solo escrito en el papel.

Sin embargo, si se estudia la principal industria china, la textil, se constata que el Japón en 1921, según las cifras proporcionadas por el Boletín de Información Económica de la República China, poseía 4880 firmas que empleaban 171.500 obreros contra 3.250 firmas y 160,000 obreros de los otros países. La misma superioridad en lo que concierne a la explotación de las minas de fierro y de hulla. En lo que respecta a los ferrocarriles (24 líneas, 11.260 km.) el primer puesto es ocupado todavía por el Japón con un capital ferroviario avaluado en 35 millones de libras esterlinas contra quince millones de Inglaterra. Idéntica superioridad bancaria. El Japón cuenta con treintaiún bancos en China, disponiendo de un capital de más de sesenta millones de libras esterlinas. La Gran Bretaña, aunque poseyendo los más sólidos establecimientos de crédito del Pacífico, está en China en segundo lugar.

En lo que concierne a las exportaciones, las posiciones son las siguientes (estadísticas de 1924):

V E S P E R A

Al acantilado
las aves regresan,
con celeste geometría.
La bruma
empantalla los faroles del mar,
sueñan las brisas
y en el silencio
aletean
las obscuras Causas.
Las aves tremen
cuando cae el lucero
en el flabel del mar monótono.
Por lejanía
dulces bateleras,
puertos morados,
y en el perfume de la noche
canta Amara, la que extingue la vida.

JOSE M. EGUREN.